

15.4: Derechos del niño

La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño se aplica a todos los niños, independientemente de su raza, religión o habilidades; cualquier cosa que piensen o digan, o de cualquier tipo de familia de la que provengan. No importa dónde vivan los niños, qué idioma hablen, qué hacen sus familias, si son niños o niñas, cuál es su cultura, si tienen una discapacidad o si son ricos o pobres. Ningún niño debe ser tratado injustamente sobre ninguna base. (UNICEF 1990, 1)

A simple vista, la necesidad de plantear el racismo, el clasismo o el sexismo parecería ser incongruente al mismo tiempo que hablar de cuidado de niños. Sin embargo, lamentablemente, es necesario. Los prejuicios, la discriminación y la inequidad social entran en la vida de los niños de varias maneras. Ya sea por raza, cultura, género, nivel económico o estructura familiar, estas actitudes y realidades tienen un efecto negativo y perjudicial en la calidad de vida y el desarrollo.

Aunque la familia inmediata y extendida del niño proporciona el ambiente primario de socialización para los niños en su primera infancia, los prejuicios, la discriminación y la inequidad social provienen de fuera de la familia. Los profesionales que brindan a los niños y sus familias una gama de servicios (por ejemplo, proveedores de cuidado infantil, personal médico, trabajadores sociales) son una fuente de mensajes que transmiten la forma de vida de quien es más importante y de quien menos. Algunos de estos mensajes son obvios, algunos son sutiles e, irónicamente, muchos no son intencionales. Algunos mensajes negativos provienen de las actitudes y comportamientos de los profesionales. Muchos provienen de la dinámica estructural de las organizaciones en las que trabajan los profesionales de servicios humanos, incluidos los educadores de la primera infancia. Estos mensajes negativos pueden incluir políticas, procedimientos y creencias no examinadas que crean ventajas para algunos grupos y desventajas para otros grupos.

El efecto acumulativo de los mensajes sobre quién importa (más o menos) influye gradualmente en cómo los niños comienzan a entenderse y sentirse acerca de sí mismos y de los demás, incluso en el primer año de vida. Los mensajes también afectan su calidad de vida. La comprensión de las diversas formas de discriminación, prejuicio e inequidad y cómo influyen en los niños es fundamental para contrarrestar el daño potencial al desarrollo saludable. La comprensión crece de la conciencia, el primer paso para practicar una atención culturalmente sensible y sin prejuicios que fomenta el desarrollo de todos los niños y sus familias. ^[242]



Figura 15.4: Incluso los primeros mensajes influyen en cómo se sienten los niños acerca de sí mismos y de los demás. ^[243]

Responsabilidades éticas para las familias

El *Código de Conducta ética y declaración de compromiso*, la *Asociación Nacional para la educación de niños pequeños* comparte los valores centrales que subrayan el comportamiento ético en el campo del cuidado y educación en la primera infancia. Estos son:

- “Apreciar la infancia como una etapa única y valiosa del ciclo de la vida humana.
- Basar nuestro trabajo en el conocimiento de cómo los niños se desarrollan y aprenden.
- Apreciar y apoyar el vínculo entre el niño y la familia.
- Reconocer que a los niños se los entiende y apoya mejor en el contexto de la familia, la cultura, la comunidad y la sociedad.
- Respetar la dignidad, el valor y la singularidad de cada individuo (niño, miembro de la familia y colega).
- Respetar la diversidad de los niños, las familias y los colegas.
- Reconocer que los niños y adultos alcanzan su máximo potencial en el contexto de las relaciones basadas en la confianza y el respeto.”

También detallan las responsabilidades éticas que tienen los educadores de la primera infancia que afirman el compromiso de los valores fundamentales. En la sección que comparte las responsabilidades éticas con las familias, se incluyen los siguientes:

- Dar la bienvenida a todos los miembros de la familia y aliente su participación en el programa.
- “Respete la dignidad y las preferencias de cada familia y haga un esfuerzo por aprender sobre su estructura, cultura, idioma, costumbres y creencias para garantizar un ambiente culturalmente consistente para todos los niños y sus familias”.
- Respetar los valores de crianza de las familias e involucrarlas en la toma de decisiones para sus hijos.
- Hacer todo lo posible por comunicarse efectivamente con las familias en un idioma que entiendan.
- Tomar en cuenta las opiniones de las familias cuando planifique e implemente el programa.

Y en la parte de la declaración del compromiso de la declaración de posición, dos de los compromisos que hacen los educadores en la primera infancia incluyen:

- Respetar y apoyar a las familias en su tarea de fomentar el desarrollo de los niños.
- Comprometerse a un proceso continuo de autorreflexión, dándose cuenta de que las características personales, los prejuicios y las creencias tienen un impacto en los niños y sus familias.” [244]

This page titled [15.4: Derechos del niño](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Krischa Esquivel](#), [Emily Elam](#), [Jennifer Paris](#), & [Maricela Tafoya](#).